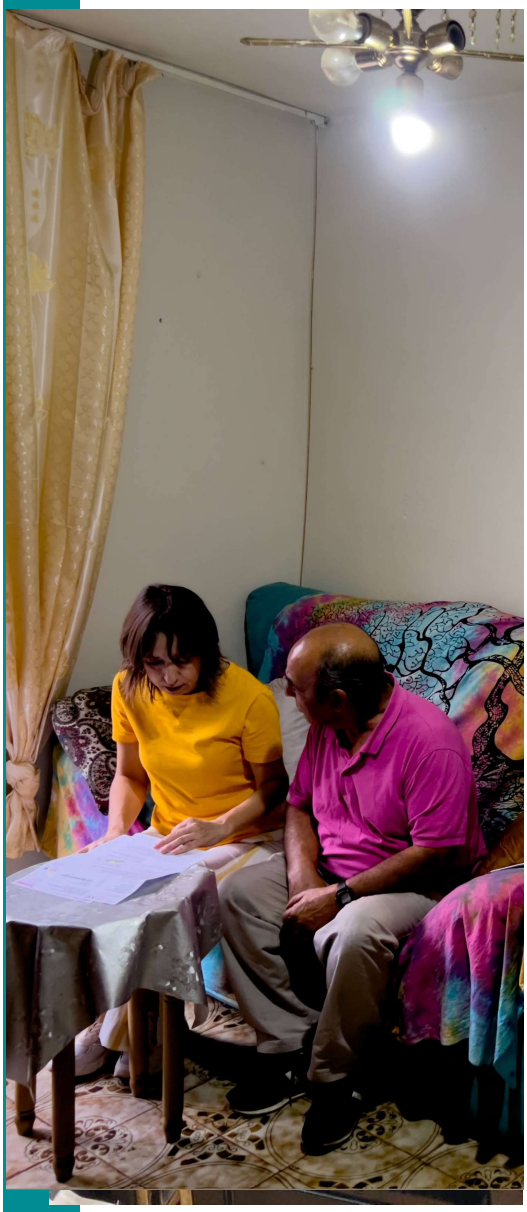
Ni Un Hogar Sin Energía 2025

Informe de resultados



Febrero 2025

ecodes
tiempo de actuar

Contenido

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO DE 2025 3
RESUMEN DE RESULTADOS 4
INDICADORES PRINCIPALES DE POBREZA ENERGÉTICA 7
CARACTERIZACIÓN Y DIAGNÓSTICO 9
INDICADORES SOCIOCONÓMICOS 9
INDICADORES SOBRE VIVIENDA Y EQUIPAMIENTO 11
INDICADORES SOBRE CONTRATACIÓN Y OPTIMIZACIÓN DE SUMINISTROS ENERGÉTICOS 14
EVOLUCIÓN DE INDICADORES 17
CONCLUSIONES 20

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO DE 2025

La pobreza energética se define como toda situación en la que un hogar no puede acceder a los servicios energéticos esenciales cuando dichos servicios proporcionan unos niveles básicos y dignos de vida y salud, como calefacción, agua caliente, refrigeración e iluminación adecuadas, y la energía para hacer funcionar los aparatos, dados el contexto nacional pertinente, la política social nacional existente y otras políticas nacionales pertinentes, como consecuencia de varios factores, incluidos, como mínimo, los siguientes: inasequibilidad, renta disponible insuficiente, gasto energético elevado y escasa eficiencia energética de los hogares. (Directiva UE 2023/1791 relativa a la eficiencia energética (EED).

Según el "Balance de las actuaciones contra la pobreza energética y actualización de indicadores 2018-2024" publicado por MITECO la pobreza energética afecta a 8,5 millones de personas en España, aumentando desde el principio de la serie histórica (2018).

El año 2025 ha estado marcado por las aportaciones para la nueva Estrategia Nacional de Pobreza Energética, ya que la anterior cubría el periodo 2019-2025. En este sentido, desde el equipo de Energía y Personas de ECODES y en particular las personas que integran Ni Un Hogar sin Energía hemos participado en:

- Presentación de propuestas para la consulta pública previa para la elaboración de la Estrategia Nacional contra la pobreza energética 2025-2030.

- Co-organización de los talleres técnicos dentro del proceso participativos de la Estrategia Nacional contra la pobreza energética 2025-2030, y participación en los talleres de escucha activa con colectivos en situación de vulnerabilidad.

Además, se han continuado con las actividades propias de Ni Un Hogar Sin Energía de acción directa con familias en situación de pobreza energética (puntos de asesoramiento, talleres, programas de voluntariado corporativo, etc.) y la puesta a disposición de ENERSOC como herramienta de diagnóstico y asesoramiento.

En 2025 se ha comenzado a trabajar también en la conexión entre **energía y salud** (física y mental), trabajando en un protocolo de detección en el que nuevos actores del ámbito sanitario podrán derivar familias a los puntos de asesoramiento, y con campañas de información y asesoramiento en centros de salud.

Ilustración 1.- Energía para tu salud

RESUMEN DE RESULTADOS

Desde su puesta en marcha en 2013, el programa Ni Un Hogar Sin Energía trabaja por la mejora de la situación de las familias afectadas por la pobreza energética, a través de puntos de asesoramiento energético (PAE) propios, programas de voluntariado, o poniendo a disposición de otras entidades metodologías y herramientas como ENERSOC. El trabajo en red y la búsqueda de alianzas siguen siendo uno de los pilares fundamentales del programa.

Estos son algunos de los principales indicadores del programa **desde que se puso en marcha en el año 2013**:

Ilustración 2.- Resultados de NI Un Hogar Sin Energía desde su puesta en marcha

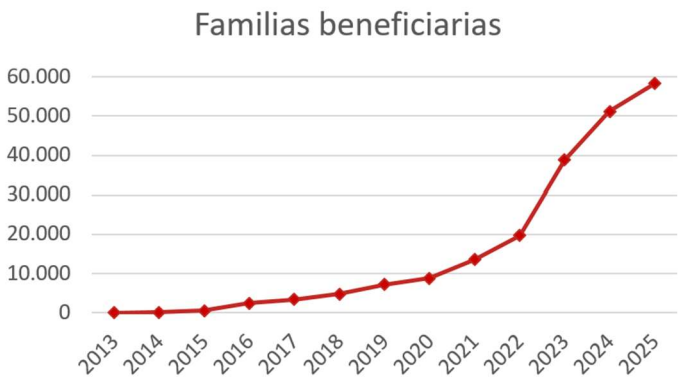


Ilustración 3.- Familias beneficiarias de Ni Un Hogar Sin Energía

Los principales resultados de 2025 han sido los siguientes:

Ilustración 4.- Resultados de Ni Un Hogar Sin Energía en 2025

En la tabla siguiente se muestra la evolución de estos indicadores desde la puesta en marcha del programa. Se observa que este año ha habido un descenso en el número de familias atendidas respecto a 2024, pero se mantienen o aumentan el resto de indicadores (rehabilitaciones de viviendas, kits de eficiencia energética entregados, talleres y personas formadas).

Tabla 1 Evolución de indicadores 2013-2025

	TOTAL	2025	2024	2023	2022	2021	2020	2019	2018	2017	2016	2015	2014	2013
Diagnósticos energéticos realizados	**55.866**	**6.586**	11.543	18.861	6.199	4.635	1.598	2.191	1.269	670	1.953	306	40	15
Viviendas visitadas	**995**	**17**	16	35	6	39	71	31	116	369	205	35	40	15
Kit de material de microeficiencia entregados	**3.402**	**281**	265	403	329	463	58	385	369	554	205	35	40	15
Rehabilitaciones en viviendas	**359**	**15**	16	30	7	37	13	0	59	121	43	0	9	9
Familias que han recibido formación	**1.902**	**58**	24	101	99	140	74	422	237	507	82	108	35	15
Trabajadores sociales o voluntarios formados	**1.791**	**117**	105	291	171	358	185	84	139	203	122	16	0	0
Beneficiarios totales (familias)	**58.335**	**7.167**	12.384	19.039	6.199	4.775	1.598	2.397	1.415	939	1.953	414	40	15

INDICADORES PRINCIPALES DE POBREZA ENERGÉTICA

Tanto la Estrategia Nacional contra la Pobreza Energética como el Energy Poverty Advisory Hub definen unos indicadores principales para medir la problemática. Este año, hemos vuelto a calcular estos indicadores para las familias a las que se ha atendido utilizando nuestra herramienta de diagnóstico y asesoramiento ENERSOC, para poder comprar el resultado con los valores publicados para la población a nivel general.

- Gasto desproporcionado (2M): Porcentaje de hogares cuya participación del gasto energético en los ingresos es más del doble de la mediana nacional. En nuestros cálculos hemos tenido solo en cuenta el gasto en electricidad, al no disponer del gasto familiar dedicado a gas natural u otros combustibles (gasóleo, butano, leña).

- Pobreza energética escondida (HEP): Porcentaje de hogares cuyo gasto energético es inferior a la mitad de la mediana de la zona climática correspondiente. En nuestros cálculos, al igual que para el indicador 2M hemos tenido en cuenta solo el gasto eléctrico.

- Temperatura inadecuada en invierno: Porcentaje de población con imposibilidad de mantener una temperatura adecuada en la vivienda en invierno.

- Temperatura inadecuada en verano: Porcentaje de población con imposibilidad de mantener una temperatura adecuada en la vivienda en verano. Este indicador no se tenía en cuenta en la Estrategia Nacional contra la Pobreza Energética (2019-2024) pero sí se prevé en la nueva Estrategia.

- Retraso en el pago de las facturas de suministros de la vivienda (en porcentaje de población).

Dado que las familias atendidas en el programa Ni Un Hogar Sin Energía son familias vulnerables, se compara los valores obtenidos con los de la población general y también con los de la población perteneciente al primer quintil de renta, es decir, las familias con las menores rentas.

Además de mostrarse los valores en la tabla siguiente, se ha dispuesto en forma de gráfico para una mejor comprensión.

Tabla 2.- Indicadores principales de pobreza energética

(%)	Población general	Primer quintil	NUHSE
Año del indicador	**2024**	**2023**	**2025**
Gasto desproporcionado	17.2	41.9	42.5
Pobreza energética escondida	12.6	21.7	11.5
Temperatura inadecuada en invierno	17.6	34.2	58.8
Temperatura inadecuada en verano *(*)*	33.6	41.3	53.5
Retraso en pago de facturas	9.7	20.2	21.2

(*) Año del indicador de población general: 2023

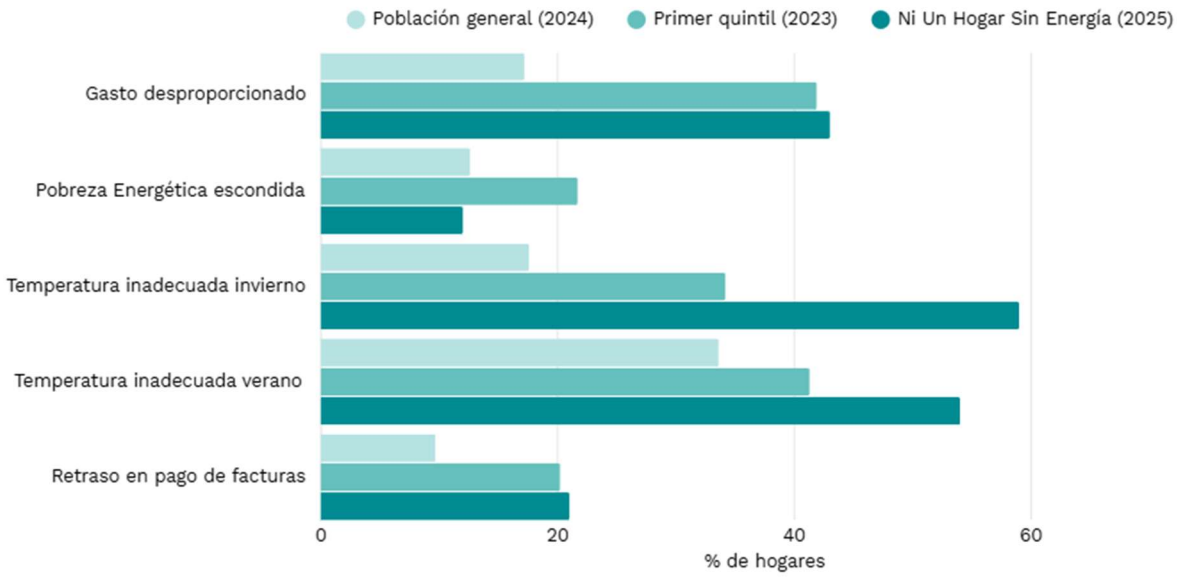


Ilustración 5.- Indicadores principales de pobreza energética

El indicador con mayor incidencia entre la población general es el de temperatura inadecuada en verano, con más del 33% de los hogares en España que afirman no poder mantener su vivienda a una temperatura adecuada durante los meses más cálidos.

En cuanto a las familias atendidas en Ni Un Hogar Sin Energía, **los indicadores con mayor prevalencia son también los que tienen que ver con el grado de confort** tanto en invierno como en verano, ambos por encima del 50%. De hecho**, el 68% de las familias asesoradas afirman no poder mantener una temperatura de confort en sus viviendas en algún momento del año.**

De entre las familias atendidas, en un 87% se dan las condiciones para el cumplimiento de al menos un indicador. Se ha analizado también la **concurrencia de varios indicadores en una misma familia**, lo que supone un aumento claro de la vulnerabilidad energética. La distribución de la curva de concurrencia de indicadores presenta una distribución normal, similar a la que se obtendría con los datos publicados por el IDAE en el "Diagnóstico de pobreza energética en España: Principales resultados a partir de un panel de hogares".

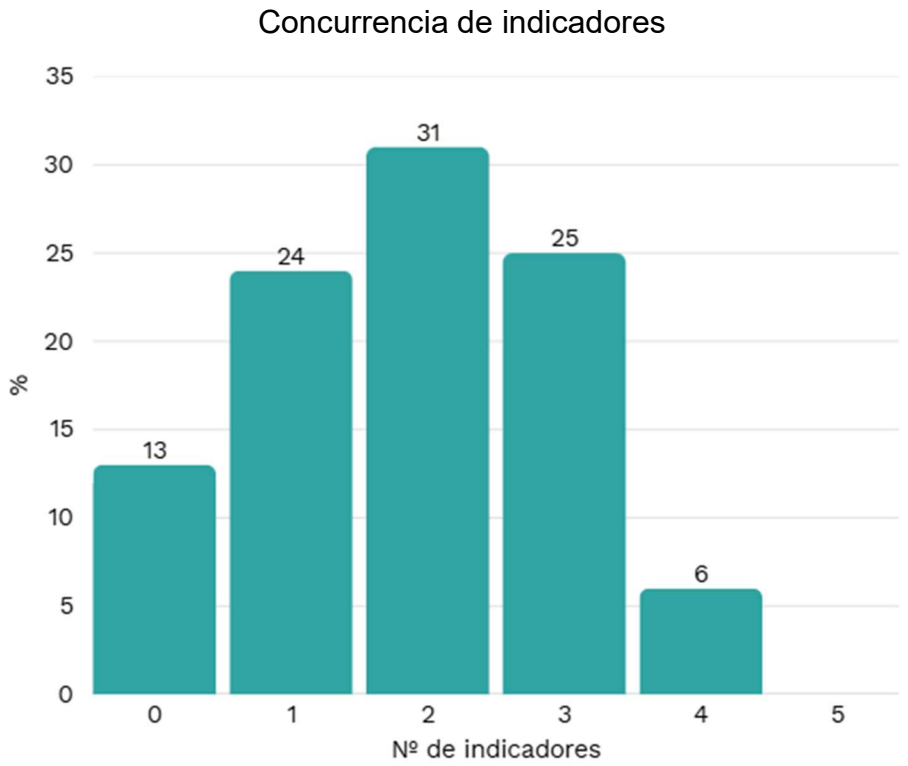


Ilustración 6.- Concurrencia de indicadores en una misma familia

CARACTERIZACIÓN Y DIAGNÓSTICO

INDICADORES SOCIOCONÓMICOS

Durante el año 2025 se han recogido datos en ENERSOC de **5976 familias** compuestas por una media de **3 personas por hogar**.

A continuación, se muestran algunos gráficos que permiten caracterizar su situación socioeconómica:

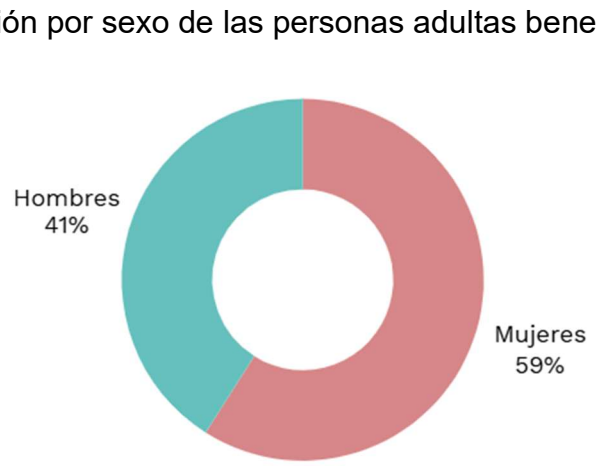


Ilustración 7.- Distribución por sexos de las personas beneficiarias

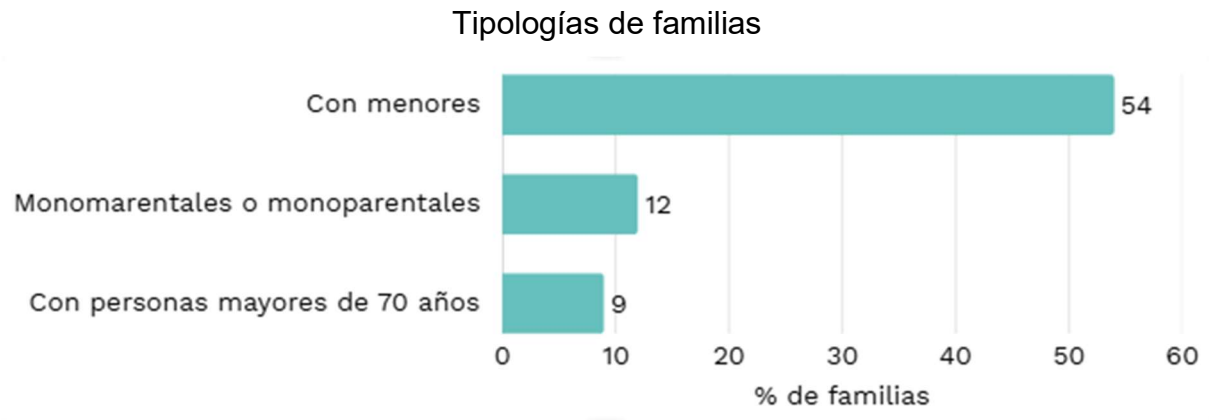


Ilustración 8.- Tipologías de familias atendidas

La **feminización de la pobreza** energética es un fenómeno que viene estudiándose desde hace años y que también se constata observando los datos de las personas beneficiarias, ya que casi el 60% de las personas que se han atendido son mujeres.

También destaca como colectivo vulnerable la **infancia**, ya que más de la mitad de las familias atendidas tienen menores a cargo. Dentro de las familias con menores a cargo, se ha querido mostrar también la vulnerabilidad de las familias **monomarentales o monoparentales**, que representan el 12% de las familias atendidas.

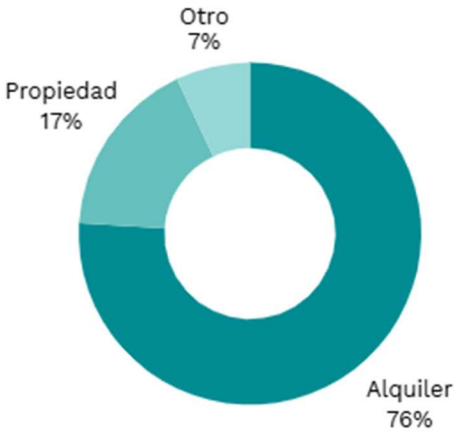
En cuanto a las familias con personas mayores, la cifra es considerablemente menor a las anteriores, no alcanzando el 10%. **Resultaría adecuado trabajar en cómo mejorar la llegada a este mediante programas o campañas de información dirigidas específicamente a ellos.**

INDICADORES SOBRE VIVIENDA Y EQUIPAMIENTO

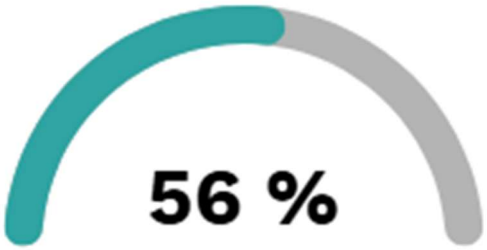
El estado de la vivienda y el equipamiento influye de manera muy significativa tanto en el consumo como en el gasto energético.

A continuación, se muestran una serie de gráficos que permiten conocer el estado de las viviendas y el equipamiento disponible.

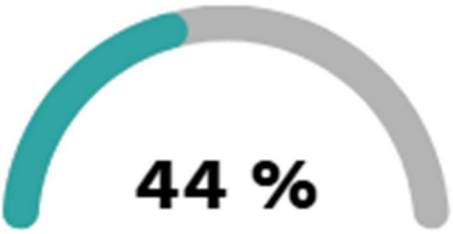
Régimen de tenencia de la vivienda



Viviendas construidas antes de 1981 o con calificación energética deficiente (F o G)



Viviendas con humedades



Viviendas con infiltraciones de aire a través de puertas o ventanas

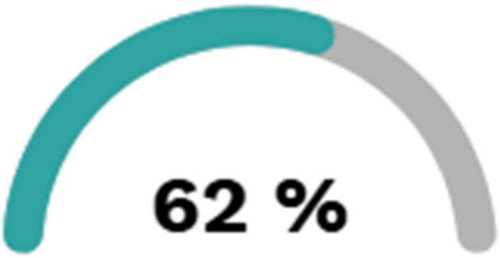


Ilustración 9.- Características de las viviendas

La antigüedad y baja calificación energética del parque de viviendas en España es una de las causas estructurales de la pobreza energética. **La apuesta decidida por la renovación de viviendas, con salvaguardas sociales, debería ser una prioridad para mejorar las condiciones de vida de las familias.**

En cuanto al equipamiento, conocer la tipología y suministro energético utilizado para la calefacción y la producción de agua caliente sanitaria (ACS) es importante ya que el gasto y el grado de confort están relacionadas con la disponibilidad de estos servicios energéticos.

En las gráficas siguientes se muestran:

- Tipología de calefacción y ACS, siendo la calefacción por aparatos aquella en la que hay equipos portátiles (radiadores, estufas) presentando servicio únicamente en alguna zona de la vivienda (esta denominación no aplica al sistema de agua caliente).

- Suministro energético para la calefacción y el ACS.

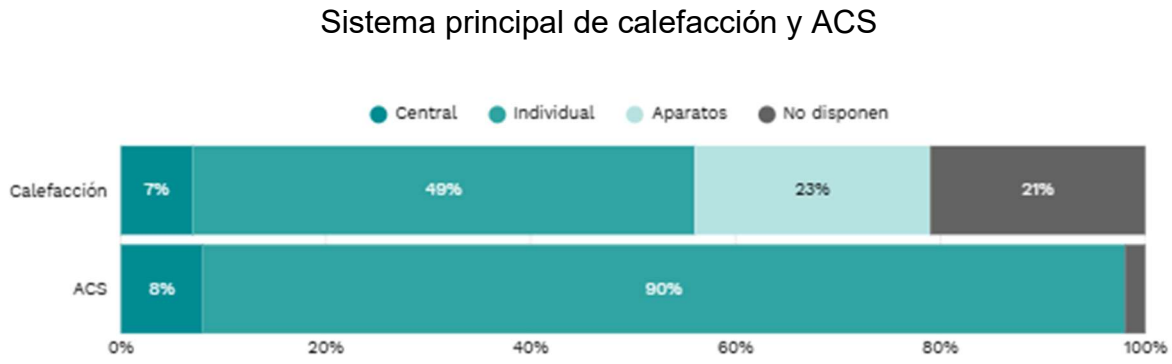


Ilustración 10.- Sistema principal de calefacción y ACA

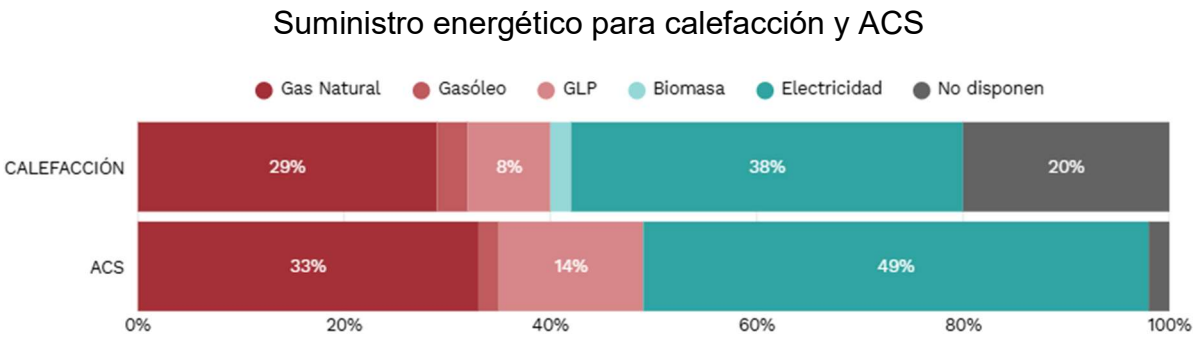


Ilustración 11.- Suministro para calefacción y ACS

Los sistemas de calefacción utilizados por las familias atendidas son mayoritariamente individuales, utilizando electricidad o gas natural como suministro energético. También es relevante el número de familias, el 23%, que no tienen un sistema de calefacción en toda la vivienda si no que utilizan aparatos (radiadores, estufas, ec) Hay que destacar que un **21% de las familias atendidas no disponen de ningún sistema de calefacción.**

El sistema utilizado para la producción de ACS por la gran mayoría de las familias atendidas es también un sistema individual. En cuanto a los suministros, se reparten entre electricidad y gas natural, y en menor medida GLP. A destacar que **el 2% de las familias atendidas no disponen de sistema de producción de ACS.**

La electrificación de los sistemas de calefacción y ACS va a permitir reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en el sector residencial, por lo tanto, habrá que dotar de las herramientas necesarias para no dejar atrás a las familias en situación de vulnerabilidad. Se muestra a continuación el porcentaje de hogares en las que la electricidad es el único suministro energético, comparado con la media nacional (panel de hogares CNMC). Se observa como el porcentaje de familias vulnerables que utilizan la electricidad como único suministro energético es mayor que el dato de la población general.

La diferencia viene dada en parte por el alto porcentaje de familias en situación de vulnerabilidad de no disponen de ningún tipo de calefacción, y también por el uso de radiadores y estufas eléctricas (calefacción por aparatos).

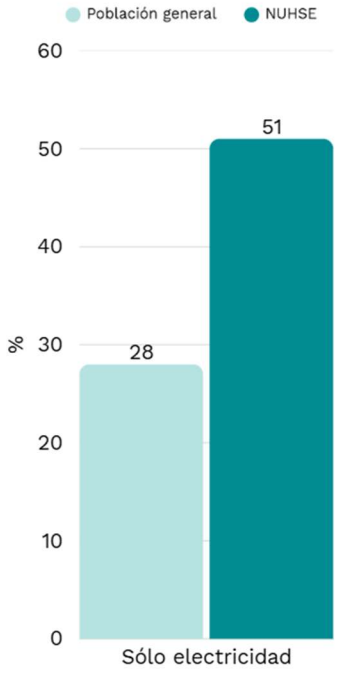


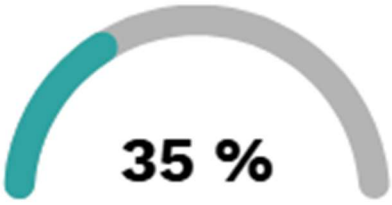
Ilustración 12.- % de hogares con electricidad como único suministro energético

En un contexto de crisis climática y olas de calor cada vez más frecuentes y severas, los sistemas de refrigeración son necesarios para mantener las condiciones de confort.

Un **21% de las familias atendidas disponen de aire acondicionado** (frente al 52% de la población general)**, y un 48% de ventiladores**. Sería interesante analizar si la disponibilidad de este tipo de equipamiento incide en el indicador de pobreza energética en verano, teniendo en cuenta otros factores como la zona climática del municipio de residencia de las familias o la antigüedad de la vivienda.

Otros equipos que sí son comunes en todas las viviendas son el frigorífico y la iluminación, por lo que es importante conocer si las familias en situación de pobreza energética disponen de equipos eficientes. Llama la atención que el 65% de las familias atendidas no dispongan aún de iluminación LED en sus viviendas, por lo que se constata que **la entrega de kits de material de eficiencia energética sigue siendo necesario y útil para muchas familias**.

% de familias con frigorífico en mal estado



% de familias con iluminación mayoritaria distinta de LED

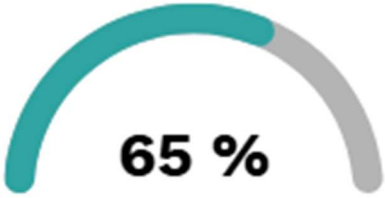


Ilustración 13.- Estado del frigorífico y la iluminación

INDICADORES SOBRE CONTRATACIÓN Y OPTIMIZACIÓN DE SUMINISTROS ENERGÉTICOS

La optimización de los contratos de suministro eléctrico permite a las familias obtener importantes ahorros económicos en las facturas de la luz.

Un indicador clave para entender el resto de aspectos es el grado de comprensión de la factura eléctrica, que como se muestra en el gráfico, dista mucho de ser óptimo, ya que **solo el 14% de las familias afirman entender complemente su factura** de electricidad.

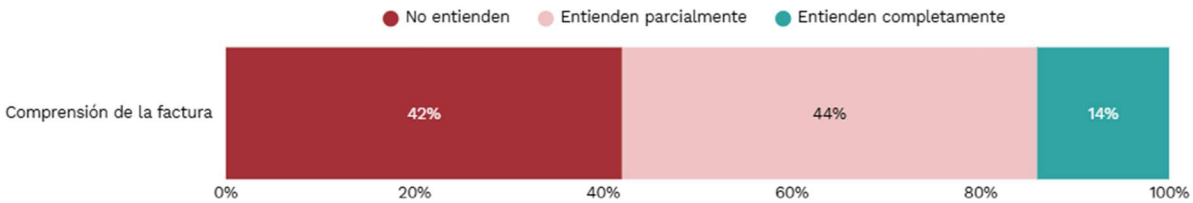


Ilustración 14.- Comprensión de la factura de la luz

El desconocimiento sobre la factura hace que la ciudadanía, y especialmente las familias más vulnerables no sean conscientes a la hora de contratar, y, por tanto, tengan un margen de mejora importante en la optimización de sus contratos energéticos. De hecho, **el 81% de las familias atendidas durante el año 2025 no disponían de un contrato de suministro eléctrico bien optimizado**.

Hay que recalcar en este sentido, la importancia de la obtención del bono social, que abre la puerta a otros derechos como consumidores vulnerables (bono social térmico, garantía de suministro, etc.). El acompañamiento para la obtención del bono social resulta clave en muchos casos para conseguir su aprobación, debido a la dificultad que para muchas familias entraña la burocracia. A pesar de la importancia del bono social**, sólo el 74% de las familias que cumplen con los requisitos de renta establecidos lo estaban percibiendo.**

% de familias con contrato de electricidad NO optimizado

% de familias con derecho a bono social que NO lo están percibiendo

De las familias atendidas, **un 46% no son titulares del contrato de suministro**, y por tanto no pueden solicitar el bono social ya que el descuento se aplica según las circunstancias del titular. Un caso muy habitual es que la familia se encuentre de alquiler y el titular del contrato es el arrendador.

En uno de los proyectos llevados a cabo en el año 2025 por parte del personal de Ni Un Hogar Sin Energía se ha medido el grado de aprobación de los bonos sociales que se han tramitado, alcanzando una cifra del **92% de bonos sociales aprobados**. **Resulta por tanto fundamental poner a disposición de las familias vulnerables oficinas de asesoramiento y acompañamiento que les permitan conseguir las ayudas y beneficios a los que tienen derecho**.

En relación al consumo eléctrico, la media mensual se sitúa en 237 kWh (2844 kWh/año). El consumo medio nacional, según los últimos datos del panel de hogares de la CNMC es de 190 kWh/mes**. Las familias atendidas tienen, por tanto, un consumo eléctrico superior a la media nacional en un 24%.**

Este aumento del consumo se debe, por una parte, al mayor grado de electrificación entre las familias atendidas en relación a la media nacional, pero también a la ineficiencia de las viviendas y equipamiento disponible (iluminación que no es LED, frigoríficos en mal estado, etc).

Aplicando las recomendaciones propuestas en los informes que se les han entregado, las familias podrían disminuir su consumo energético y/o el coste asociado a este consumo.

Las propuestas de cara a optimizar el contrato de suministro eléctrico son las siguientes:

- Disminución de la potencia contratada.
- Eliminación de servicios de mantenimiento no necesarios.
- Solicitud del bono social.

Tal y como se ha mostrado anteriormente, **sólo un 19% de los contratos están bien optimizados**. El resto tenían al menos un parámetro a optimizar.

Las recomendaciones en cuanto a la optimización de los contratos de suministro eléctrico permitirían **reducir el gasto asociado a este suministro en 267 € anuales**, que supone el **29% del gasto eléctrico anual.**

Con el fin de ver el impacto del pago de suministros energéticos en la economía de las familias, se ha calculado el porcentaje de ingresos que deben destinar estos hogares al pago de las facturas de electricidad. No se incluye en estos cálculos el ahorro potencial derivado del cambio de contrato de gas natural ya que no es un suministro común a todas las familias. Tampoco se incluyen gastos derivados de otros suministros energéticos como butano o leña.

Tabla 3.- Porcentaje de ingresos para el pago de suministro eléctrico

	NUHSE 2025
Promedio de ingresos mensuales por hogar (€/mes)	943
Importe medio mensual de las facturas de electricidad (€/mes)	77,20
Porcentaje de los ingresos de las familias dedicados al pago de suministro eléctrico	8,2
Porcentaje de familias que destinan un porcentaje de sus ingresos superior al doble de la mediana nacional para el pago de facturas eléctricas (2M)	42,50
Porcentaje de familias que destinan más de un 10% de sus ingresos al pago de suministro eléctrico	29,4

El pago de facturas de electricidad implica, de media, un 8% de los ingresos mensuales de las familias. Este indicador se mantiene estable respecto al año pasado, y representa un porcentaje alto teniendo en cuenta que no se incluyen, como se ha citado anteriormente, los gastos en gas natural u otros suministros

energéticos. El umbral del 10% de dedicación de ingresos a pago de facturas de suministros energéticos es un parámetro que aparece en los primeros estudios sobre pobreza energética como indicador de la situación de pobreza energética. Hay que tener en cuenta que en los datos presentados en este informe sólo se ha tenido en cuenta el pago de facturas de electricidad, por lo que, es más que probable que el umbral del 10% de media se superase si se añadiese el pago de facturas de gas natural, butano, y otros suministros energéticos. En cualquier caso, hay casi un 30% de familias que sí superan ese umbral y destinan más del 10% de sus ingresos al pago de electricidad, y un 42,5% que necesita destinar un porcentaje de sus ingresos superior al doble de la mediana nacional y, por tanto, se encuentran en situación de pobreza energética atendiendo al indicador 2M establecido en la Estrategia Nacional contra la pobreza energética.

EVOLUCIÓN DE INDICADORES

A continuación, se muestran los principales indicadores de 2025 comparándolos con los datos de años anteriores, con el fin de analizar su evolución. Se ha realizado también un promedio ponderado de los valores de los tres últimos años.

Analizar la evolución de estos parámetros permite conocer si las medidas puestas en marcha son o no efectivas para la mejora de las condiciones de vida de las familias en pobreza energética.

En las tablas siguientes se presentan los datos históricos de:

- Indicadores principales de pobreza energética según la Estrategia Nacional de pobreza energética 2019-2024 incluyendo el de temperatura inadecuada en verano.

- Otros indicadores y parámetros relevantes para la caracterización de la pobreza energética.

Se observa como los indicadores asociados al gasto y a los ingresos familiares han mejorado respecto a los años anteriores, debido a la mejora en la renta familiar y a la bajada de los precios de la energía tras la escalada de precios derivada de la guerra de Ucrania. Llama la atención el indicador de pobreza energética escondida, que ha descendido significativamente entre las familias atendidas. Uno de los colectivos que podría estar sufriendo más esta situación es el de las personas mayores, que es un colectivo que este año representa menos del 10% de las familias atendidas.

No se aprecia mejoría en los indicadores vinculados al estado de la vivienda, como las viviendas con humedades y con infiltraciones de aire a través de puertas y ventanas. Hay que seguir demandando políticas efectivas para la rehabilitación de viviendas en colectivos vulnerables, con dotaciones de fondos específicas. Igualmente, se observa como necesaria la sustitución de electrodomésticos para las

familias en situación de pobreza energética, aunque hay una ligera mejoría en el estado de los frigoríficos.

Tabla 4.- Evolución de indicadores principales en NI Un Hogar Sin Energía

	2025	2024	2023	2022
Gasto desproporcionado	42.5	59.2	63.8	76.1
Pobreza energética escondida	11.5	37.9	35.6	26.3
Temperatura inadecuada en invierno	58.8	60.3	64.7	63.6
Temperatura inadecuada en verano	53.5			
Retraso en pago de facturas	21.2	24.2	31	25.5

Tabla 5.- Evolución de indicadores propios

	PROMEDIO	2025	2024	2023	2022	2021	2020	2019	2018
Mujeres beneficiarias del programa respecto al total de adultos	60%	59%	59%	60%	58%	-	-	-	-
Familias con menores respecto al total de familias atendidas	56%	54%	54%	57%	62%	-	-	-	-
Viviendas con humedades	41%	44%	41%	41%	42%	42%	37%	32%	27%
Viviendas con infiltraciones de aire en puertas y/o ventanas	66%	62%	65%	67%	68%	69%	64%	61%	51%
Familias que no pueden mantener la temperatura adecuada en invierno o en verano	70%	68%	69%	71%	72%	71%	57%	62%	54%
Viviendas con problemas en el frigorífico	38%	35%	37%	40%	38%	40%	47%	37%	38%
Iluminación mayoritaria distinta de LED	69%	65%	69%	71%	73%	77%	81%	79%	80%
Familias que no entienden completamente la factura	89%	86%	94%	87%	87%	-	-	-	-
Familias con contrato de electricidad NO optimizado	84%	81%	83%	85%	95%	-	-	-	-
Familias con derecho a bono social que no lo perciben (sobre el total de familias atendidas)	72%	74%	69%	73%	68%	63%	54%	56%	39%
% de ingresos mensuales medios que supone la factura de la luz	9%	8%	8%	9%	12%	-	-	-	-
Ahorro potencial €/año	284	267	269	298	420	200	178	151	118
Ahorro potencial % del gasto	30%	29%	30%	30%	41%	25%	32%	20%	25%

CONCLUSIONES

Ni Un Hogar Sin Energía sigue siendo uno de los programas de referencia en la lucha contra la pobreza energética. **El trabajo directo con familias, así como la creación de alianzas y el desarrollo y mejora de metodologías, nos ha permitido atesorar un conocimiento importante sobre la pobreza energética**. Es desde ese conocimiento de la realidad desde dónde hemos podido plantear nuestras propuestas de cara a la nueva Estrategia Nacional contra la pobreza energética o reclamar medidas eficaces en la lucha contra la pobreza energética.

La **sistematización** en la realización de los diagnósticos energéticos y en la recogida de información sobre la situación de las familias en pobreza energética permite generar conocimiento sobre la problemática e identificar acciones a desarrollar para la mitigación de la situación. Esta sistematización es posible gracias a la herramienta online ENERSOC, que, además de ofrecer a las familias un informe de recomendaciones personalizadas en cuanto a contratos de suministros energéticos, hábitos de consumo eficiente o medidas de eficiencia energética que podrían implementar, registra información sobre la situación socioeconómica, la vivienda, los consumos y contratos energéticos que ha permitido caracterizar la situación de estas familias y compararla con otros datos de población general.

En cuanto a **colectivos o factores de vulnerabilidad**, se ha constatado, por ejemplo, que las mujeres y los menores son colectivos especialmente vulnerables en cuanto a la pobreza energética:

- Las **mujeres** constituyen casi el 60% de las personas adultas atendidas,
- Las familias con **menores** a su cargo son mayoritarias, ya que representan el 54%.

Sin embargo, las personas mayores no aparecen representadas de forma significativa entre las familias atendidas, siendo únicamente el 9%, a pesar del claro envejecimiento de la población, de las bajas pensiones o de los problemas de salud. Se considera, por tanto, importante, **mejorar el acceso a este colectivo a través de campañas específicas.** El asesoramiento a personas mayores permitirá aflorar casos de pobreza energética escondida.

En relación a las **causas de la pobreza energética**, dos de las principales son los bajos ingresos familiares en relación con los costes energéticos.

- Un 42,5% se encuentran en pobreza energética según el indicador de gasto desproporcionado.
- Un 29,4% destina más del 10% al pago de la electricidad.

Estos valores han descendido respecto a los años anteriores, por la disminución de los precios de suministros energéticos en relación a la escalada que se sufrió

derivada de la guerra de Ucrania, y también por la mejora de los ingresos familiares y las medidas del escudo social. Sin embargo, hay que seguir incidiendo en que hay medidas puestas en marcha que no están siendo del todo efectivas, entre ellas el grado de cobertura del bono social, ya que sigue habiendo un porcentaje muy importante de familias en situación de pobreza energética **que no están beneficiándose del bono social**. Entre las familias atendidas en 2025 dentro del programa Ni Un Hogar Sin Energía, el **74% cumplían los requisitos el bono social peor no lo estaban disfrutando**:

- Las familias que no son titulares del suministro eléctrico no pueden solicitar el bono social. El 76% de las familias atendidas residen en régimen de alquiler, con mayor dificultad para tener la titularidad del contrato de electricidad. Hay un **46% de familias atendidas que no son titulares del contrato de electricidad**. Estas familias, según la regulación actual, se quedan fuera de la ayuda que supone el bono social a pesar de cumplir con los requisitos de renta que se establecen.
- La **dificultad burocrática** para la solicitud del bono social constituye una barrera para muchas familias. **La automatización en la concesión del bono social es una medida** que se contempla en la Estrategia Nacional contra la Pobreza Energética, y **cuya puesta en marcha mejoraría de forma efectiva el acceso a esta ayuda para muchas familias**. El acompañamiento llevado a cabo en los Puntos de Asesoramiento Energético (PAE) permite que el **92% de las solicitudes de bono social tramitados hayan sido concedidos.**

Otra de las causas de que muchas familias se encuentren en situación de pobreza energética es la **baja eficiencia de las vivienda**s en las que residen. Algunos datos que se han recopilado de las familias atendidas ilustran bien este hecho:

- El 56% de las familias atendidas residen en edificios construidos antes 1981 y/o con calificación energética deficiente (F y G).
- En el 62% de las viviendas hay infiltraciones de aire a través de puertas y ventanas.
- En el 44% de las viviendas hay humedades.

Una consecuencia clara de disponer de viviendas ineficientes en una situación de bajos ingresos familiares, es el alto porcentaje de familias que no pueden mantener su vivienda a una temperatura de confort a lo largo del año. Aunque en la Estrategia Nacional contra la Pobreza Energética 2019-2024 el único indicador que se medía es el de familias que no pueden mantener una temperatura adecuada en su vivienda en invierno, la **pobreza energética en verano** debería contemplarse en la nueva Estrategia, dada la emergencia climática actual que está dejando olas de calor más intensas y persistentes. En el caso de las familias atendidas en 2025 con el programa Ni Un Hogar Sin Energía, un **68% de las familias no pueden mantener**

una temperatura adecuada en sus viviendas en algún momento del año. Esta situación impacta en la salud de las personas, tanto física como mental.

Resulta urgente tomar medidas encaminadas a **acelerar la renovación de viviendas sin dejar a nadie atrás**, como medida esencial para hacer frente a la pobreza energética y al cambio climático, garantizando el derecho a una vivienda digna. Los parámetros o indicadores que tienen que ver con el estado de las viviendas, como las infiltraciones de aire a través de puertas o ventanas, o la presencia de humedades, no presentan mejoría significativa en los últimos años, por lo que es necesario seguir demandando a las autoridades competentes políticas efectivas y dotación presupuestaria para la rehabilitación de viviendas en colectivos vulnerables. Entre las medidas que podrían adoptarse está la de fijar un objetivo mínimo del **30% anual de rehabilitación de viviendas en hogares en situación de vulnerabilidad respecto al total del volumen rehabilitado**. Dado que muchas familias en situación de pobreza energética residen en régimen de alquiler (el 76% de las familias atendidas en 2025), habría que contemplar **salvaguardas sociales para evitar que el proceso de rehabilitación suponga un aumento en el precio del alquiler.**

Además de la ineficiencia energética de las viviendas, **el equipamiento disponible en estos hogares es también ineficiente**: **La iluminación no es LED en el 65% de las viviendas de las familias que se han atendido**, y el **35% de los frigoríficos no están en buen estado**, con el consiguiente aumento en el consumo energético. Los criterios de eficiencia deben ser tenidos en consideración a la hora del diseño de las ayudas para la compra de electrodomésticos para colectivos vulnerables.

La ineficiencia energética de las viviendas y del equipamiento disponible por parte de las familias en situación de pobreza energética hace que tengan que consumir más energía a pesar de no alcanzar las condiciones de confort. El consumo eléctrico medio de las familias atendidas gracias a Ni Un Hogar Sin Energía en 2023 fue de **236 kWh/mes, un 24% superior al consumo medio en hogares en España.** Este aumento respecto a la media nacional también puede deberse a que hay un porcentaje mayor de familias en situación de vulnerabilidad que utilizan la electricidad como único suministro energético.

El último factor que se ha detectado como clave, a la vista de los resultados obtenidos en la caracterización de hogares atendidos en el programa Ni Un Hogar Sin Energía en el año 2025, **es la necesidad de formación, información y acompañamiento a familias en situación de pobreza energética**. Hay un **86% de familias que no entienden la factura de electricidad**. Esta falta de conocimiento en aspectos energéticos puede hacer que muchas familias firmen contratos de electricidad que no se adecúen a sus necesidades. De hecho, **al 81% de las familias atendidas se les ha hecho alguna recomendación de cara a optimizar su contrato de electricidad.**

Además de la formación y capacitación resulta capital acompañar a las familias que lo necesiten para las distintas tramitaciones con las empresas comercializadoras, como la solicitud del bono social, cambio de contrato a mercado regulado, etc**. El**

ahorro potencial que se ha detectado entre las familias atendidas en Ni Un Hogar Sin Energía es de 267 € anuales, que supone un 29% del gasto en electricidad anual. La transformación de ese ahorro potencial en ahorro real puede suponer una mejora considerable en la economía doméstica de muchas familias en situación de pobreza energética.

Para realizar este acompañamiento se debería apostar por la formación a personal que atiende a estas familias y por la puesta en marcha de **oficinas de la energía** integrales en la que se asesoren y acompañen a la ciudadanía en todas las vertientes de la energía; contratación, hábitos, rehabilitación, autoconsumo, comunidades energéticas, contribuyendo así a una disminución del gasto, mejora del confort y lucha contra el cambio climático.

Desde Ni Un Hogar Sin Energía seguiremos aportando conocimiento y herramientas para trabajar en red con todo el ecosistema energético aumentando el número de entidades que contribuyamos a la consecución del ODS 7, energía asequible y no contaminante para todas las personas.

ecodes
tiempo de actuar

Plaza San Bruno, 9
50001 – Zaragoza (España)

www.ecodes.org

Telf.: +34 976 29 82 82
ecodes@ecodes.org